

# DÉCIMAS LEZÁMICAS

ROBERTO LÓPEZ MORENO



P

López Moreno, Roberto

Décimas Lezámicas /Roberto López Moreno - Panamá : Editorial Mariano Arosemena, INAC, 2003.  
p. ; 21cm.

ISBN

1. LITERATURA PANAMEÑA - CUENTOS

2. CUENTOS PANAMEÑOS I. Título.

## **DÉCIMAS LEZÁMICAS**

© **Roberto López Moreno**

© Primera edición

Editorial Mariano Arosemena (INAC) 2003

Instituto Nacional de Cultura  
Dirección Nacional de Publicación  
Apartado postal N°0816-07812  
Panamá 5, República de Panamá

Prohibida su reproducción parcial o total  
sin autorización escrita del autor  
Hecho el depósito de ley

Revisada y corregida por el autor

Impreso y hecho en Panamá en la  
Impresora de la Nación  
Tiraje: 2,000 ejemplares



## PRE/PROEMIO

Un libro como este que hemos armado/amado, y que a la vez es dos libros, sólo se puede realizar por la gracia inefable de la amistad, y, por supuesto, por esa extraña coincidencia temporal/atemporal de concordar (o más bien aproximarse/aproximarnos) en una serie de aspectos como lo son el pensamiento ideológico, las visualizaciones y actitudes ante lo político y estético, y claro, el quehacer poético llevado a sus últimas consecuencias.

Entonces, desde esa perspectiva, este libro de dos voces, por identificación plena en tiempos y espacios, se vuelve de una sola voz que se multiplica vital dentro de esa magia que alienta la poesía en lo que toca, la poesía, que inventa y reinventa el mundo y todo lo que en él habita. Esta sola voz surgida de la tinta de dos poetas se pluraliza en la pretensión de convertirse en la voz de muchos, que piensan igual en México y Panamá, o sea, sí, en América Latina.

Este libro es la resultante de una búsqueda íntima por reconocernos en lo otro, por reafirmarnos en nuestras tradiciones esenciales como lo es la particular forma de ver, sentir e indagar la otra realidad que tratamos de asir y transformarla en palabra y aliento poéticos. Igualmente es un homenaje a varios de nuestros poetas tutelares que supieron asumir el reto de la reafirmación latinoamericanista, gracias a su numen, inteligencia e integridad intelectual.

De allí, que encontrarse con Vallejo, Huidobro, Neruda, Lezama Lima (latidos profundos de nuestro tiempo y de nuestra geografía), es intentar la respuesta desde las cumbres más altas de nuestro intelecto, es levantar la tea frente a las vicisitudes a las que los aviesos poderes económicos y políticos del planeta nos han sometido,. Es sernos altos, universales, encarar nuestro verbo y crecer con él, y adquirir, así, las dimensiones grandiosas de las respuestas.

**Ramón Oviero**

**Roberto López Moreno**

## ROBERTO LÓPEZ MORENO: CELEBRACIÓN Y CRÍTICA

La poesía de Roberto López Moreno (Huixtla, Chiapas, 1942) es decididamente una celebración del ser (Levinas). Crucialmente eufónica, apelando a la hibridación entre géneros artísticos, asumiendo la palabra como música en sí misma, su obra es ante todo crítica y exploración de los diversos niveles del lenguaje. Al respecto Julio Ortega señala que su obra “tiene tantas sorpresas como exigencias” y que transluce “una concepción de la poesía que ya no es usual, cuya ambición podría incluso parecer excesiva, tanto por la fe en el lenguaje como por el apetito incorporador de esos poemas”. Esta fe en el lenguaje es una búsqueda constante entre varias posibilidades límite; de ahí que sea, además, una las obras de mayor amplitud de registros que presenta la poesía hispanoamericana actual, alternando desde el cultivo de metros clásicos hasta experimentos de integración semiótica, jugando con las posibilidades de elementos asemánticos y la elaboración de planos de cohesión para que el poema sea su propia frontera a partir de juegos gráficos, notaciones matemáticas, estructuras del solfeo, etcétera.

De esta búsqueda tan amplia de la palabra como celebración del ser y crítica de sí misma sobresalen cuatro títulos: *Décimas lezámicas* (1986), *Manco y loco, ¡Arde!* (1991), *Morada del Colibrí* (1995) y *El Libro VI* (1996). El primero de estos títulos, editado ahora junto con *Hilo de propia sombra* del panameño Ramón Oviero, puede fungir como el centro de toda su escritura, ya que resulta un punto de convergencia de las obsesiones que la recorren y le dan cuerpo. Aún más: me parece que todos los libros o títulos anteriores no son sino gestos hipotéticos, borradores para llegar a este momento de su obra donde se percibe — como lo plantea Adolfo Castañón— que el poeta “está sin duda herido, marcado por la vanguardia”, con una poesía que se mueve claramente en “la angustia de las influencias” (Harold Bloom) y es desgarrada irrecusablemente entre el canto, la celebración ante la totalidad, y la mirada crítica de sí misma.

Como su nombre lo indica, el libro está estructurado con la forma de la décima de ritmo cubano o espinela, “deslumbrante producto rítmico del Siglo de Oro español”, formando una unidad de diez secciones compuestas de diez décimas cada una (más un breve epílogo.) Además, cada décima es un juego intertextual: algunos de los primeros versos provienen de otros momentos de la tradición lírica. Esto es importante porque *Décimas Lezámicas* se concibe como una lectura que ubica su *axís* para emprender luego el descentramiento.

*Página que se despinta  
a octosílabos veloces,  
en un florero de coces  
la duela duele sucinta.  
Camarón sudando tinta  
en la página remeda  
la brisa de charca queda  
y con muletas de agravio  
bala torpe, canto sabio,  
la charca en brisa se queda.*

La elección escritural de López Moreno no debe considerarse como una vuelta acrítica al pasado. Si bien es cierto que acude a una forma privilegia y canónica del poema, también lo es que parte del rigor formal frente a lo que Eduardo Milán llama “presente poético”. Así, asumiendo la herencia de las vanguardias, la vuelta a la décima en López Moreno significa exploración musical, diálogo activo con el pasado de la lengua y el desplazamiento entre dos planos electivos a partir del juego-lenguaje. Esto se posibilita desde dos líneas esenciales: la poesía como reflexión crítica del lenguaje y del acto del lenguaje poético, por un lado, y como integración de búsquedas fonológicas, indagaciones al estrato eufónico del poema como crítica de restricciones lógicas en el nivel lingüístico, y rescate de texturas al asimilar cada vocablo como una huella ritmada, producto de un movimiento permanente. Por último, la exploración en la décima trata de encontrar un nuevo plano para la emergencia total de la imagen —de ahí que se acuda programáticamente a la figura de Lezama Lima—. Si la poesía de López Moreno resulta “abrumadora” —como lo dice Julio Ortega— es por este apetito absoluto por la metáfora no como mecanismo esclerótico aunque ineludible del poema, sino como el único reducto de una escritura mellada de antemano, en tensión creciente respecto de una realidad con la cual va perdiendo relación y lugar.

*“La cornamenta difusa  
suda tinta”, negro broche,  
toro todo de la noche  
con el calcio de Medusa.  
En su escritura confusa  
brama el toro sempiterno,  
velo en punta cada cuerno  
reembistiendo en su lenguaje  
con Octavio en el celaje,  
con Orfeo en el infierno.*

Pero a menudo pareciera que esta posición frente al lenguaje cede al fantasma de un deslumbramiento total, una suma de sorpresas que vuelven a buscar la comunión adánica

partiendo de un signo cada vez más imposibilitado para ello. La mirada surge precisa y un momento después es ya el fragmento. De tal suerte que la totalidad vuelve a emerger en la palabra nombradora e inmediatamente se disuelve, entra en un repliegue inexorable.

Arriba, abajo, en la nada  
en espumas que se entablan  
las palabras siempre hablan,  
lajas de artera mirada.  
Lomo de pantera alada,  
luz que suena sobre un fleco  
de oratorio de riel seco  
y en las ubres de la cabra.  
Dios desciende a la palabra  
y se disuelve en el eco.

Así, la escritura inicia por el reconocimiento de una disolución que le es propia, interna y, como tal, inicia tejiendo una conciencia problemática sobre su ser. Por ello la palabra se asume como una apertura y reunión del ser, la persecución de la unidad fundante. De suyo se deriva la concepción de la palabra como festividad existencial, el retorno a la música absoluta. Como en Novalis, en la obra del escritor chiapaneco habita la certeza de que poesía y música se corresponden absolutamente, que instauran una relación eidética, necesaria. El autor dice que a Vicente Espinel —quien nos dio la décima de ritmo cubano— “se le atribuye el haber agregado la quinta cuerda a la guitarra”, por lo cual se le asume como un importante músico. La mención no es en modo alguna gratuita, ya que trata de anunciar una identidad que va a convocar en el poema (*Décima en el pico alado / estallido hacia el adentro, / centro de música...*) Ahora bien, esta postura no excluye de ninguna manera la mirada crítica; incluso no puede entenderse sino como movilidad frente a su propio límite: no debe soslayarse que no hay música sin el binomio que establece el tiempo con el silencio.

Del silencio cristalino  
aféresis de esta rueda,  
se recompone una mueca,  
dynamofaro del vino.  
Diamante de un diamantino  
mudar mudo y diccionario,  
golpe de lengua que a diario  
desde verbal oxidado  
—culto al sonido callado—,  
dinametra al optinario.

A decir de Xorge del Campo, con *Décimas Lezámicas* el poeta chiapaneco “se convierte, de algún modo, en pregonero y relator de la gloria de ese

monumento del idioma castellano que es José Lezama Lima. Testigo y consagrador, al mismo tiempo, de la contemplación de un acto poético de gravedad y gracia (...) López Moreno, en fin, lirisa a un poeta que es esencial en nuestra lengua, cantor de amor y de constancia, mito en sí mismo y tratado sobre el mito, música y ceremonia”. Finalmente por la música es que respira la imagen total, el plano que hace posible al universo y al poema. En sí, la fe del poeta recorre estos hilos y desde este momento de su obra los reubicará en otras dimensiones. Por ejemplo, en la creación de un espacio de dispersión y alteridad lingüísticas (*Morada del Colibrí*) o en la escritura como imposibilidad, la Obra como ausencia y fiebre, y el poema como lugar de diálogo con la historia y crítica al mundo (*Manco y loco, jarde!*), etcétera.

Jácula de la gúiterna  
caxambú, cueca machicha,  
siringas tunes, su dicha  
antara de entraña externa.  
Yaravi, conga materna,  
tonderos a resbalosas,  
pueblas, parras, zitarrosas,  
cordones exagonales,  
pentatas piramidales,  
jongo y huayno de las cosas.

En suma —y para concluir— toda la obra de Roberto López Moreno se mueve tanto en “la tradición como en la ruptura” (Paz). Por ello, los hilos que forjan su rostro, buscando —como lo dice Samuel Gordon— el cónclave entre la pregunta filosófica y la emergencia total de la imagen, recorren los terrenos de la celebración y la crítica.

Jorge Solís Arenazas  
México, D. F.

Vicente Espinel nos dio la décima de ritmo cubano. La décima cubana introdujo en nuestros pueblos, como nadie, la musicalidad de la décima espinela, deslumbrante producto rítmico del Siglo de Oro español.

A Espinel se le atribuye el haber agregado la quinta cuerda a la guitarra. Fue también, pues, importante músico. Músico y escritor, el hispano inmortal a la vuelta de los siglos terminó siendo tan cubano, como profundamente americanas fueron las trovas y tonadas que se interpretaron a lo largo del continente bajo el metro conocido como décima espinela (décima de ritmo cubano).

Precisamente en Cuba, en América, hubo un poeta, el cual, en ciertos giros de su obra remite a la lectura de este tipo de décima tan americana, tan española, José Lezama Lima.

Vicente Espinel seguirá cantando y cantado cada vez que se entone en cualquier parte del mundo alguna décima “Lezámica”.

R. L. M.

## A Leticia Ocharán

**H**ebillas y toronjiles,  
asterisco embozados,  
contornos difuminados  
en concretos albañiles.  
En humo y líneas civiles  
de lo abstracto se levanta,  
voz que en gises luces canta  
o el cuerpo de pueblo hecho  
a color desnuda el pecho  
y el paso ardiendo adelanta.

(En una exposición de la pintora  
Leticia Ocharán en la ciudad de Caracas)

*“No hay bien que del mal me guarde...”*

Vicente Espinel

**L**a cornamenta difusa  
suda tinta”, negro broche,  
toro todo de la noche  
con el calcio de Medusa.  
En su escritura confusa  
brama el toro sempiterno,  
velo en punta cada cuerno  
reembistiendo en su lenguaje  
con Octavio en el celaje,  
con Ofeo en el infierno.

/

**Espina** de grado enhiesto  
tras un cristal multiforme,  
el iris está conforme  
en su atizar el siniestro.  
Con claro golpe maestro  
de Espinel hasta Lezama  
se coluden en la trama  
los pies de ritmo cubano  
y salta sobre la mano  
el corazón de la llama.

1.

“**Te labraré**, sola y fiera  
en marfil de Singapur”;  
en una flor un albur  
busca el filo que le hiera.  
Labrado está la pantera  
en la página y la astilla,  
succiona de orilla a orilla  
el néctar que del marfil  
industrializa el alfil  
y Singapur se maquilla.

2.

**Junato** a la redonda lumbre  
los cristales espejean,  
son cenizas que jadean  
debajo de la techumbre.  
la acosada muchedumbre  
en un taciturno velo,  
suela corta, largo pelo,  
recorre de norte a sur  
el marfil de Singapur  
sobre el silencio del hielo.

3.

**Siluro** contra las sales,  
estatua de vino erguido,  
que navega poseído  
desde verbos minerales.  
Construye sus pedestales  
desde la rosa hasta el puente,  
siluro de hoz vidente  
en la verdad del anzuelo,  
barco de escamas, abuelo,  
carnada de la corriente.

4.

**El cuchillo** es un arete  
de sintéticos conciertos,  
astronomía de los huertos  
que tañen su rehilete.  
La tarde es turbio cadete  
con el óxido al desnudo,  
la laringe del embudo  
retuerce su prima era  
y en vano espera en su espera  
que el tiempo sea arete mudo.

5.

**Superficie** en la pendiente,  
promontorio azucarado,  
cuerno en descuerno comeado,  
cartón de letra ascendente.  
Terrena hez maldoliente  
el náufrago que se oxida,  
muro que ríe y se despeña,  
hostia en el frío de la seña,  
poste de hiel consabida.

6.

**De los** yendos van los sueños,  
picos de manga cerrada,  
harina combustionada  
sobre la piel de los leños.  
Con atlánticos empeños,  
en los espejos creciendo  
los tiestos van consumiendo  
las onirias que no caben;  
pobres las cosas, no saben,  
dormir con pupila ardiendo.

7

**Uña** de la eternidad  
en la carne del sentido,  
alma en espiral del fluido  
naciendo maternidad;  
en nuestra rala heredad,  
molino de cuatro puntas,  
églogas y espigas juntas  
parchan la piel de la historia  
que le llora a una memoria  
en cuatro velas difuntas.

8

**Esta** espiga es el anzuelo  
que devora la dehesa,  
siete cielos y una mesa  
inventan agua de celo.  
La hormiga se vuelve anhelo  
en su distancia distinta  
cosmos de veda que encinta  
el tránsito minerado,  
hormiga que ha navegado  
el corazón de la tinta.

9

**Hinchazón** de enciclopedia  
cada paso derretido;  
belfos ruedan sin un ruido  
la segur de la tragedia;  
de constelación y media  
una naranja se queja,  
raja con la roja reja  
la mitad de su sumando;  
oro que va caminando  
en las alas de la abeja.

10

**Reloj** de verdes costados  
y asfalto favorecido,  
reloj de número herido  
por el puñal de los hados.  
Los segunderos helados  
con un afán diminuto  
minan con propio escorbuto  
las entrañas de los días,  
red que vomita sandías  
sobre el plexus del minuto.

//

**Esta** esponja del latido,  
esta hamaca del microbio,  
negro blanco del oprobio  
en el tiempo establecido;  
bastón de polvo manido  
desviste la voz del ojo,  
poliédrica tos de enojo  
en la espiga de la pluma,  
relámpago de la espuma  
con su albúmino cerrojo.

1.

“**Luna** de rondanas viejas  
con media noche de pobre”  
—sobre la cara de un sobre  
la sed postal de las quejas—,  
Luna que sin voz te alejas  
y sin metáfora alguna,  
en la arista de la duna  
vas hilando con tu alambre  
el denso collar del hambre  
luna, luna, luna, luna...

2

**Máquina** de los azules,  
gramo de la lejanía,  
andante de la ambrosía  
sobre un brazo de abedules.  
Sonrisa en tinta de tules,  
azules de la verdura,  
trueno que truena y madura  
de números y distancia,  
azúl máquina del ansia  
que al perdurarnos perdura.

3

**Entra** el sol a la cocina  
y con su cuchillo de oro  
rebana luz poro a poro,  
la madera de la harina,  
el alcohol sobre una esquina,  
el aceite entreverado,  
el vapor aceitunado,  
el aullido del vinagre,  
el diente necio del bague  
y su salero dorado.

4

**Gallina** sobre el cuadril del retorno,  
entre sus fauces y un horno  
mastica su fe de erratas.  
Ejerce espasmo de beatas  
bajo la falda del cuando,  
seno duro, caso blando,  
que en el mar de esta gallina,  
se enarbola y empecina  
con su fragor relinchando.

5

**El tiempo** sus barbas mesa  
junto a la mesa marina,  
daga de hoja franca y fina,  
metal que dura tristeza.  
Besa sus colores, besa  
su costra, cara de mundo  
su cara deuda, rotundo  
los diques que van formando  
los pies de cada segundo.

6

**Esta** siglo se entortuga  
dentro del cuerpo sonoro,  
cara a cara, coro a coro,  
por la señal de la fuga  
defiende su test de oruga.  
En la carcomida frente  
de cingulo conducente,  
como un racimo de gramos,  
vértigo del siglo, estamos  
deshilvanando el presente.

7

**Sicosis** deshidratada  
de un rescoldo amurallado,  
el aceite rebanado  
es grupa de madrugada.  
La lira desesperada  
revienta muros de un tajo,  
el licor del desparpajo  
se acurruca en los ladrillos,  
cenáculos de los grillos,  
canción de difícil gajo.

8

**Arriba** el hombre, el chaleco,  
la cara por la ceniza  
se desvanecen sin prisa.  
Escocés es el chaleco,  
siempre usa el mismo chaleco.  
Sube al la noche y gotea;  
las camas de la azotea  
cajas de acero vacías,  
el hombre todos los días  
desde un elefante otea.

9

**Andrómeda** se debate  
en las olas de Perseo  
y en su bracear alabeo  
gongoriza su debate.  
Y bien que el mar arrebate  
este mal que bien va a trote,  
que Andrómeda ante el galeote  
libre del océano se haya  
cuando una princesa maya  
el himen rinde al cenote.

10

**Sedar** en cama de fuego  
salvador golpe hacia adentro,  
lumbre reunida hecha centro,  
centro hecho lumbre en el juego.  
Ella se desviste y luego  
en su oscuridad recoge  
luz que se estira, se encoge,  
trenzada entre dos en uno.  
**Resuma** y suma en su zumo  
y sumando se remoje.



**Sobre un** arácnido beodo  
la noche nació sus patas,  
qué dementes caminatas  
en la dirección de todo.  
Le busca la sombra el modo  
a este nudo de canales,  
sus entrañas matinales  
se niegan tocara el orbe  
de esta brújula que sorbe  
cuatro sumos cardinales.

1

**Aduerma** el rojo clavel  
o el blanco jazmín, las sienes”;  
la bondad grazna sus bienes  
de Babilonia a Babel.

Espirituado papel  
que en lapso resplandeciente  
se comba cuando otro vientre  
caracolea en sus pezuñas,  
cuña de cuna en la cuñas,  
pez de sangre iridiscente.

2

**Desde** la esfera licuada  
su llama llama semilla  
y arde Troya cuando trilla  
la arena desesperada  
con trovazón de las coles  
en arrebol de arreboles  
se hacina en su haz de yuntas,  
llagas de llano, presuntas  
guitarras de nueve soles.

3

**En** una piscina herida  
una ballena devora  
las entrañas de su hora,  
constelación dividida.  
Carretilla de ola hendida  
que sobre una rueda nada,  
en lucha contra la nada  
rompe el cristal que le herida.  
En una piscina herida  
la ballena es una espada.

4

**Estela** de añil estilo,  
celo a sales dibujados,  
filo que feliz y alado  
se desbraza desde Milo.  
Nudo y lodo nada el Nilo  
arando la era en eras,  
desfederadas esferas,  
descascaradas del olmo  
que el olmo colma su colmo  
rodando redondas peras.

5

**La ciudad** de un árbol crece  
con dados de clorofila,  
un polvo de luz se afila  
en la rama que se mece,  
serrucha y se reverdece.  
Una liana se sustenta  
del viento que se alimenta  
inventando un remolino,  
donde la rama se adentra.

6

**Práctica** el polvo funesto  
su digitación a solas,  
su diente muerde las olas  
mimbre a mimbre, cesto a cesto.  
Se recarga en el para esto  
rumiando pluralidades.  
Polvo de secas verdades  
en el agua de los días;  
rey de las melancolías,  
sacristán de las edades.

7

**Entre** el perfil de la avena  
un basilisco se enjuta,  
forra su piel con la ruta  
auroreada de verbena;  
espiral de berenjena  
atrás de la sacristía  
envuelta en melancolía  
desde una sonrisa atroz.  
La avena, perfil velos,  
es teléfono del día.

8

**En los** cables del frío  
los cortinajes bostezan  
y los danzones tropiezan  
en el útero del brío.  
Recomponen el estío  
con las entrañas ritmando  
las notas del frío bailando.  
¡Calle el imperio y su mito!  
que hay en el filo del rito  
un corazón danzoneando.

9

**Sabe** caracol sonoro  
del azur heridivuelo.  
La complacencia de un chelo  
tensa su diente canoro.  
La música en cada poro  
sustenta sus tentaciones,  
y son las sustentaciones  
sustancia del largo chelo  
que el azar heridivuelo  
sangra en azules canciones.

10

**Tallo** de vidrio clavado,  
canica de terciopelo,  
pincel de lagarto en duelo,  
edificio serruchado,  
termómetro demacrado,  
cinturón de grieta dura,  
gotero sin dentadura,  
tecla de rinoceronte,  
desarmador y remonte  
de azúcar a quemadura.

## IV

**La noche** traga un anzuelo  
de escuela helada y oscura,  
y en su epidermis perdura  
lo mineral de su velo.  
Origen de un escalpelo  
oficiante del ocaso,  
espuma negra en el trazo  
de oscilante membresía,  
golpe en la barba del día  
al pisar sobre su paso.

1

**No esperes** en tu piedad  
que lo inflexible se tuerza”,  
fuerza exigirá la fuerza,  
hormiga de ambigüedad.  
Centurión de casta edad  
conserva sobre el vestido  
dípteros en derruido  
vaticinando al cangrejo  
el paso de su reflejo  
a la mitad del zumbido.

2

**El acero** hierve tinta  
sobre la piel del mosaico  
y en la náyades, arcaico  
manotazo a cal encinta  
se pinta sil que se pinta  
con la madurez del barro.  
El tiempo con voz de marro  
desata a su sed bisonte  
tinta que crece horizonte,  
cinta del color que narro.

### 3

**Libro** de siete prelados  
la nube que nos rebana,  
su silencio de campana  
rompecabeza venados;  
con los belfos castigados  
sobre este tambor de arena  
se deshoja en cada pena  
que empena sobre el desierto,  
una vagina del huerto  
del libro que nos condena.

### 4

**Doble** cruz naciendo el rito,  
carpinterías desglosadas,  
padre de luces tatuadas  
con un venir de infinito.  
Su quehacer aquí descrito,  
talla de la hora ebanista,  
se destutela marista  
y su cruz, carne y madero  
entra en el fuego, primero,  
poniéndole pie a la lista.

5

**Gaviota** a pincel de estoa  
primaverada y correcta,  
junto a su línea insurrecta  
nada el signo de la roa.  
Pluma que en la brisa es coa,  
ala preñada e ingota,  
la espuma se vuelve nota,  
imán mórbido del vuelo.  
Puñetazo contra el cielo...  
gaviota de sal... gaviota.

6

**Tras** la reja el ramillete,  
adentro el jarrón del día.  
Afuera noche y sandía,  
bicinia en dime y direte.  
Guido D'Arezzo es el fuerte  
sobre el jarrón ribeteado,  
el ramillete rimado  
con la estrofa de la noche  
es una sandía en derroche  
y un jarrón desdibujado.

7

**Gato** de escama pequeña  
en el ojo de esta luna  
que enciende la noche bruma  
en el nudo de la leña.  
Contraluz a contraseña  
dibujando un garabato,  
reseña de brusco trato  
que en el gato de este cuento  
toma y alienta su asiento  
con un maullido de pato.

8

¿**Doler** dolor escardado  
en este minuto denso?  
canino sueño hipertenso  
juega a componer el vado.  
Con puntería de soldado  
salda el dolor el camino,  
logarítmico y cansino  
xenosauro de las eras,  
filo de enfiladas fieras  
¿dolor? doler ambarino.

9

**En láminas** de cristales  
la guitarra tensa el agua,  
todo lo que en torno fragua  
madrugando madrigales  
bebe líquidos murales.  
Madrigales madrugados,  
juego de frisos yodados  
que a seis clavijas se agarra  
cuando inyecta la guitarra  
los cristales laminados.

10

**Shostakovich** y violines  
teléfono al mismo sino,  
cordón que ríspido y fino  
trasciende idénticos fines.  
Sobre sonoros mastines  
la tarde en credos afines  
se confina a sus confines,  
y en ese atinado atino  
son cordón ríspido y fino  
Shostakovich y violines.

V

**Página** que se despinta  
a octosílabos veloces,  
en un florero de coces  
la duela duele sucinta.  
Camarón sudando tinta  
en la página remeda  
la brisa de charca queda  
y con muletas de agravio  
bala torpe, canto sabio,,  
la charca en brisa se queda.

1

“Si porque a tus plantas ruedo  
como un ilota rendido”  
la glisa dibuja el nido  
y los crevares el miedo.  
Deslizada sobre un dedo  
la mirada densetiba,  
una recedal cautiva  
con los pétalos blisados  
y erecta el fulgor de ensados  
drevada y caritativa.

2

**Harapos** de medio tono  
calcinados en buganvilias,  
enhebradas hemofilias  
abonan ardiente abono.  
Con la voces del econo  
pradera sobre pradera  
revisa la sombra austera  
desde el amargo segmento,  
lumpen redescubrimiento  
en cada llama primera.

3

**Desde** el rezo hasta el siluro  
con cabeza abotonada,  
se detiene la hondonada  
en el cabello del muro.  
Un caballo testarudo,  
una cebolla incipiente,  
una ceiba holla riente  
el manantial que le mana  
y el golpe de la mañana  
se crece grandilocuente.

4

**En** un renglón se detiene  
la taza que tose el sueño  
y sobre el dorso sedeño  
un dinosaurio entretiene  
la espuma con que va y viene.  
Microscópico patina  
helechos de gelatina  
más cinética memoria,  
dinosauria que en la historia  
enmoñada se encatrina.

5

**Remedo** del galopante  
pujamen de sal y espuma,  
en la tofánica suma  
las sombras son un instante.  
Dilatado diletante  
camina por nueve espadas,  
siete gavias desgarradas,  
y en el asa que iza en punto,  
por la tofana difunto,  
reaviva su cuento de hadas.

6

**Sopanda** de coche antiguo  
tirado por las esperas,  
érase que eran las eras  
un fruto de arzón contiguo.  
Con su redoblar exiguo  
el coche de oscura tanda  
yendo desanda lo que anda,  
viniendo reanda lo andado,  
y el coche deshidratado  
se aferra de la sopanda.

7

**Atildadas** las diatribas  
afilan perfil de canes,  
instructoras de huracanes  
de cocciones sucesivas.  
En alvelaisicas cribas  
tramontan sotas y setos.  
Sólo cárcel de persetos  
admiten desde su espuma,  
suma que abrumba y consuma  
ritos en rotas de retos.

8

**Seno** que se regocija  
en los dientes del deceso;  
obseso fluir, abceso,  
el de la ansiada vasija.  
Con su sílaba prefija  
prejuzga lo prematuro,  
calcio al monte y al cloruro,  
seno que se regocija  
con su sílaba prefija  
frente a un deceso maduro.

9

**En** el cerril derrotero  
y en el cuello de una palma,  
un desarmador desalma  
luminosidad de arriero.  
Conturbo amor de cordero  
con la faz dilapidada,  
proporciones en bandada  
con el terno refractario  
y así tropieza el canario  
un adiós de paz morada.

10

**Décima** en el pico alado  
estallido hacia el adentro,  
centro de música, centro  
de adjetivo desandado.  
En la matriz de un soldado  
se incuban los desafíos  
y en los huesos labrantíos  
el hielo beso profesora,  
tristeza llama a tristeza  
respuesta en los albedríos.

## VI

**Agenda** de la ciruela,  
Quijote de tres solapas  
sus rocallosas etapas  
prosiguen en su secuela.  
Se duele junto a una muela  
y en una llave del ceño  
ahonda el pérfido empeño  
con las solapas por lanza,  
molino que hostil se lanza  
contra las astas del sueño.

1

“**Es** rubia; el cabello suelto  
da más luz al ojo moro”  
con pájaros peina el oro  
como un manantial absuelto.  
En una recuerdo resulto  
la rubia se vuelve a Marte  
lanza de Martí en el arte,  
yelmo, ariete, adarga, ristre,  
trino, nube, trigo, alpiste  
la rubia departe en parte.

2

**Tuna** amarga a golpe artero  
repta la dicotomía,  
piel de noche, piel del día  
de dos a dos en el cero.  
Dios a dios adiós postrero  
término de la bonanza,  
un parche oscuro en la lanza  
repta la dicotomía,  
piel de noche, piel de día  
que en eje anegado avanza.

3

*Ad libitum* suma al viento  
patrimonio de la letra  
que con tos espesa espeta,  
espera, esperma y acento.  
Arquitecto advenimiento  
de cuando en vez descarnando  
las pústulas de su bando  
con un florecer caníbal;  
de pronto se advierte a Aníbal  
andando otra vez, andando.

4

**Sobre** comején un parto  
desliza su óxido hirviente  
y el picaporte indulgente  
filosofa del esparto.  
Colmillo luciente y harto  
lima en el zinc de la tarde  
esa tracción con la que arde  
entre suspiro y polea  
el signo que deletrea  
el tardo zinc de la tarde.

5

**Se** hace una gaza en la gasa  
—ornamento en alabeo—,  
un encuarte desde Orfeo  
tira dáctilos en masa.  
Label del sonido arrasa  
con las mohatras del oído  
que en la bailía suspendido  
se piensa danza en la hornija,  
punzón que en el aire fija  
gaza de Orfeo demolido.

6

**Larva** la hingada a solas  
con plurales intenciones,  
eucarística unciones  
en el gis de las estolas.  
Estallido de amapolas  
junto a la mosca que labra,  
espera del céfiro abra  
su manantial de tornillos.  
La chingada en calzoncillos  
se sumerge en la palabra.

7.

**Vocación** vituperada  
la del cardo somnoliento,  
levanta de su aposento  
un anillo y una espada.  
Trabazón desesperada  
naufragando su homilía,  
fragor, estupor del día,  
amarguísimo aposento  
que avienta hacia el sentimiento  
su inorgánica agonía.

8

**Volátil** politeísmo  
con la nuca amordazada,  
en verdimusgo redaba  
vertida en la sien del SIMO.  
Protuberado feísmo  
en la fuente de un zapato,  
vereda de plomo nato  
que en su orbitada secuela  
es mordedura y escuela  
a costas del disparato.

9

**Una** camioneta verde  
redime el gas de la aguja  
y come arroz la burbuja  
acometiendo al que pierde.  
Esta camioneta verde  
cargada de hados y zetas  
clara abolla a los acetos  
y en su basta delincuencia  
remata presente ausencia  
en un seto de violetas.

10

**Hola** gentil orgasmo  
en la palma de una nube,  
un escarbajo sube  
la sinuosidad del pasmo.  
En el collar del pleonasma  
resta el resto de la suma  
y antes que el prepucio suma  
la resta desde su sima  
orgasmo que mece espuma.

## VII

**En** ántaro de vainilla  
la suela se desvanece,  
un tapete tapa y crece  
la dignidad de la silla.  
Al son de la mantequilla  
el cántaro se resbala,  
cantarino sube en ala  
con su doméstico acento,  
silla, tapete y unguento  
son relámpago que bala.

1

“**Próvida** naturaleza  
aquel intento cuidado”  
sobre un libro devanado  
desmedusa la cabeza.  
Cabe en la gasa su espesa  
condición testamentaria.  
Planicie de piel agraria  
que en el periplo perfecto  
de pájaros insurrecto  
se hace carne proletaria.

2

**En** el punto de parida,  
en barra de duelo en fiesta,  
punta de miel funesta  
enfilase filicida  
la heredad de cada herida.  
Ortogonal maromero  
que siempre llega primero  
en lenguaje cantinflado  
y después de madurado  
más dura su derrotero.

### 3

**Está** allá y acá revienta  
la epidermis de su esclusa,  
recua estallando, reclusa  
de un añil a nueva cuenta.  
Violeta de faz violenta  
enamorada y sangrante.  
El dilecto diletante  
se asoma hacia esa violeta  
y se descarna poeta  
por el siglo de un instante.

### 4

**Una** lengua que no dije,  
que no collar pectorando,  
que lumbre alumbre alumbrando  
se cuelga en la voz del cuije.  
No hay hondonar que no fije  
esa voz que en su porfía  
es dije que dice el día  
con su verbal caminando.  
Anda el ser, y andando andando  
se enlengua en algarabía.

5

**Herida** que se deshace  
en la espuma en su tinta,  
desde la escayola finta  
el mármol que le renace,  
porque en su lúbrica face  
la sinalefa es un friso  
que en su pentagrama quiso  
reiterar lo reiterado,  
pentagrama desbordado  
pisando fiel sobre el piso.

6

**Desde** Tántalo a la tarde  
con un racimo de orejas  
la seda se da en parejas  
cobarde sobre cobarde.  
Cuando el muñón está que arde  
remando sus carabelas,  
hay un atril sin parcelas  
en todo su manifiesto,  
tiro a fondo, rol enhiesto,  
consumiendo sus espuelas.

7

A Amelia Peláez

**El** cristal ensolecido  
fragmenta disertaciones,  
polvo molido y canciones,  
asoleado colorido,  
Geometrismo construido  
con partículas latiendo.  
Rayo solar viene viendo  
sobre del cristal su flanco,  
cara de luz, cuerpo blanco  
latiendo, siempre latiendo.

8

**Velocidad** arbolada  
tras la cúpula del sueño.  
admonición, ígneo leño,  
desde su herida trazada.  
Ergástula desatada  
en el orto sin cadenas,  
en su arco iris de penas  
revitaliza el cocuyo,  
luciérnaga del orgullo  
rebotando entre las venas.

9

**Pluma** de rondín varado,  
playa de tinta en picada,  
la nostalgia rebanada  
presume su ser becado.  
En el oleaje un dictado  
eleva, sobre su frente  
el chorro de sal caliente  
preñando dicterio y verbo.  
Pluma de rondín acerbo  
con su traje reluciente.

10

**Demócrito**, paz espada  
de un átomo inveterado,  
destila rector versado,  
química reverberada.  
Sed de la sed ensedada,  
combustión de disecciones,  
arca de las aleaciones,  
alianza que al pie del arco  
teje su atómico marco  
nutrida red de neutrones.

V///

**Antena** del anatema,  
trino del temor tomado,  
tomo de tema timado,  
tímido tumor del tema.  
No hay antena que no tema  
tomar tensa, tan temido  
tema tumefacto, mido  
sistema a tema en cadena.  
tímido temor de antena,  
temido temor, te mido.

1

“¡**Qué** prueba de la existencia  
habrá mejor que la muerte”,  
honda, sanguínea, que advierte  
suerte de su inexistencia!  
Parabólica presencia  
resbala su hipotenusa  
y en su descender, confusa  
sujeta su grito al eco.  
Su cuerpo, difícil eco  
prueba la existencia obtusa.

2

**Con** su cara de humo el río  
asoma por tu ventana,  
y tu cuerpo de campana  
penetra en el caserío.  
Tu vegetal poderío  
trama la luz entrecana  
y un gallo se te engallana  
en los filos y en le zumo...  
Que el río con cara de humo  
asoma por tu ventana.

3

**El** andurrial y el cilanco  
sesionan en cada vena,  
peinan la voz de la avena  
en la boca del barranco.  
Cintila el aroma manco;  
con dolencia de ego amante  
se dibuja flujo instante  
quemándose en fuego blanco  
y el andurrial y el cilanco  
devoran al caminante.

4

**Estiba** su carga oscura  
la cóncava fragatela  
y en el rastro que se estela  
un rostro del que madura.  
La fragatela murmura  
con su carga como imperio,  
se desata del cauterio  
y hasta el muelle que se aleja  
la carga oscura se queja  
con su canción de misterio.

5

**Estero** de lama y vino  
en el hervor del regreso,  
tropa de rondana y queso  
bajo de un tronco ambarino.  
Camino contra camino  
hasta un saco de listones  
y se atan a los camiones  
antenas de sur y niebla,  
girasoles con que puebla  
el caminar sus canciones.

6

**Anhelante** el rango incierto  
se levanta polvo en ristre  
y una huella que persiste  
ronda en ruedo el grito tuerto.  
Estilo de triste huerto  
clavado en la lejanía,  
difícil teneduría  
de inventario deshilado,  
ratón que salta venado  
con el discurso del día.

7

**Órfico** orfebre, despierta  
en el sueño carcomido,  
hamaca tejida al ruido,  
ruidazón que duerme alerta.  
Icono de grave puerta,  
arco del mar, rito parco,  
espuma de rostro anarco,  
festejo del horizonte,  
reta en la cruz y en el monte,  
arco juncal, mar del arco.

8

**Arriba**, abajo, en la nada,  
en espumas que se entablan  
las palabras siempre hablan,  
lajas de artera mirada.  
Lomo de pantera alada,  
luz que suena sobre un fleco  
de oratorio de riel seco  
y en las ubres de la cabra.  
Díos desciende a la palabra  
y se disuelve en el eco.

9

**Llueve** un banco de elefantes  
sobre el dorado reflejo,  
rasa el tálamo al cadejo  
con racimos diletantes.  
Cuando las ninfas distantes  
engarzan su paradoja  
fuego fresco, danza coja,  
la fresa su seno advierte,  
mientras la grey se divierte  
en lo virgen de la hoja.

10

**Cuchara** de sol minero  
con la veda agazapada,  
cobre que en aire se espada  
con la insistencia del cero;  
en una torre un obrero  
injerta un asilo pobre  
y con el golpe salobre  
de un fila que se derrama,  
abre su entraña la rama  
sangrando de sangre el cobre.

X

**Helicón** de escama al viento,  
bandera de lo profundo,  
arista azul sobre el mundo,  
océano de bajo lento.  
En su verde firmamento  
la vieja escama sonora  
se teje ropaje de hora  
y el laudo de su saliva  
retuerce sal, tierra viva,  
en llaga devastadora.

1

“**El tiempo** a tiempo abrirá  
la fosa en que está escondido”  
cuenta en tiempo derretido,  
salitre que contará.  
El frayle Miguel irá  
de tiempo a su cuenta.  
Si el éter tiempo descuenta  
a su tiempo y a su espacio  
el frayle Miguel despacio,  
dará más tiempo a su cuenta.

2

A Gloria Contreras;Error! Marcador no definido.

**Salta** el tiempo con la astilla  
en la trama del espacio,  
relámpago del topacio,  
danza que se maravilla.  
El vuelo clava la quilla  
en el eléctrico oleaje,  
su lumínico voltaje  
pluvia la jazzotomía,  
gloria de la geometría,  
verbo carnal del lenguaje.

3

**A Demócrito** y Leucipo,  
conjugaciones albando,  
dentro de un dislate blando  
blanden catalepsia e hipo.  
Química del arquetipo,  
sinécdoque a sal dentada,  
rotor, espera permutada  
que a Demócrito y Leucipo  
tiñen, dando al teletipo  
conjugación en cascada.

4

A Manuel Gutiérrez Oropeza

**Jácula** de la guiterna  
caxambú, cueca machicha,  
siringas tunes, su dicha  
antara de entraña externa.  
Yaraví, conga materna,  
tonderos a resbalosas,  
pueblas, parras, zitarrosas,  
cordones exagonales,  
pentatas piramidales,  
jongo y huayno de las cosas.

5

**Los** minutos de la letra  
tejen el puente y el brillo  
y un convento sobre un grillo  
se descontorna y espectra.  
Guanajuatando esta letra  
mide la piedra y su salto,  
la carne a sol de contralto,  
la canción que mira a ella,  
maravillante Mireya,  
salta de la magia al salto.

6

**Lermando** el becuadro gris  
en los lisos labios verdes,  
marea de listones verdes  
desde el verde de su gris.  
Gris con gris sumando gris  
desabotonando verdes,  
lermar de listones verdes,  
grisar de su verde gris  
desvistiendo de su gris  
sus venas de labios verdes.

7

**Desde** un comité binario  
vino viene a comiteco,  
combinación, vaso y eco,  
tequila destinatario.  
Un alcázar legendario,  
una vena en vano lecho,  
trigo frugal, contrahecho,  
rompopo de viva espalda,  
bitácora que se escalda  
toda bienal en el pecho.

8

**Una gesta** de violetas  
violentan los ministriles,  
vio lenta su red de abriles  
la antífona de amplias tetas.  
Un sesgo desde las vetas  
meistersinger a Abelardo,  
melisma, neuma de un dardo,  
se dibuja intermitente,  
gregoriano descendiente  
de un viento de polvo pardo.

9

**Eurídice**, chocolate  
de ensoconuscada hoguera  
marcó tu lengua de esfera,  
ceniza que dice y late.  
Garabato y disparate,  
ojo a ladrar, ladro a mano,  
beben su trago de arcano,  
y Eurídice, tu dedal,  
con pelambre de metal  
se arrastra sobre el verano.

10

**Urna** a urna, dios a dios,  
agua y cristal se requieren,  
pájaros y algas se adhieren  
a los coros del arroz,  
más con sigilo precoz  
el molusco se hace escama,  
todo salta de la cama,  
dioses muertos, urnas secas  
y hay fulgores en las ruelas  
mientras la tierra se inflama.

X

Un hilo crece en la tabla  
del tacón al horizonte;  
entre las branquias del monte  
veletas del surco entabla.  
Todo se estremece si habla  
a líquidos asolvados,  
los segundos descamados  
fuman resinas y sueños  
y el hilo amara a los leños  
crepitares enlamados.

1

**Adiós** con la noche inmensa  
y en aras del viento blando”  
una pirámide hablando  
tensa la noche que tensa.  
Su veracidad propensa  
al humo despetalando  
camina lo caminando  
deletreando calamares,  
nones tiran a los pares  
cuevas del dónde y el cuándo.

2

**La** falda cristalizada  
remueve en las hojarascas,  
memoria de lentas lascas,  
oruga sacralizada.  
Su mujer, ola varada,  
hace menstuo en las aristas  
de diamantes anarquistas  
que en las sienas de la tierra  
corren agua en esta guerra  
de estatuas y diamantistas.

3

**El** cristal se arquitectura  
sobre un camaleón primero,  
gis de la tierra que austero  
retorna a su historia dura.  
En donde el lampo perdura  
su semilla omnipresente  
baja el camaleón riente  
y el cristal, fragor del hielo,  
lago a lago, cielo a cielo,  
es piano de vida diente.

4

**Otro** vector que se embarca  
en el cuerpo abierto de ansia,  
penetra con su lactancia  
el fuego que se le enarca.  
Arco y punzo, pinza y arca  
sobre el placer combatiendo,  
barba lija en piel ardiendo,  
cuerpo en dramática entrega.  
Triunfa y destriunfa en refriega  
en el ando y en el iendo.

5

**Sal** o mes danza la danza  
siete velos y mandora,  
rabel en que se deshora  
el velo de cada andanza;  
sal o mes, desesperanza,  
tramontadas onza y puya,  
y en cada danza, la suya,  
danza y danza iridiscente  
y espera, danza impaciente,  
la cabeza que le arguya.

6.

**Apteras** pegaserías  
por curvas de yerba sabia,  
tejados tejiendo savia  
en alfas alfarerías.  
Carminas carpinterías  
se aglomeran en el ojo.  
Un relámpago es manojo  
de plumas sedando el viento,  
latidos deslindamiento  
de un sureste verdirrojo.

7

**Micra** de gentil corbata  
atada a la loma viva  
iba al ser de la saliva,  
liba de uva en camerata.  
Ata a pauta que la abata  
bata de cinco pezones,  
sones a pares versiones.  
Iones unidad del todo,  
do que se lame a su modo,  
modorra en las estaciones.

8

**Del** silencio cristalino  
aféresis de esta rueca,  
se recompone una mueca,  
dynamofaro del vino.  
Diamante de un diamantino  
mudar mudo y diccionario,  
golpe de lengua que a diario  
desde verbal oxidado  
—culto al sonido callado—,  
dinametra al optinario.

9

**Driade**, becuadro celeste  
para el cartón solapado,  
cajón, lápiz y venado  
dibujan saldo terrestre.  
Fisura de vieja veste  
lleva el iris como esquila  
y en negra curva se estela,  
rostro de rostro sonoro,  
distribuyendo el desdoro  
dentro de su amarga biela.

10

**En** el recinto que ahoga  
a puñetazo de vida,  
piel de la letra escindida  
sobre el barniz se desfoga.  
Véspero a birrete y toga,  
ministerio del alarde,  
sobre las paredes arde  
cantando el verso del mundo  
probado trovar profundo  
en el sexo de la tarde.

**Un caballo** en descabello,  
doble adarga el cabalgante,  
rocío de sed Rocinante  
delgada sed sin destello.  
Adarga metal y cuello,  
doble punzón deslindando  
cuatro cascos en un bando,  
cuatro brillos cardinales.  
Sangrados los manantiales  
del caballero avanzando.

## *Epilogo*

**Patria** de héroes y de vates,  
cenáculo de áureas liras”,  
el mentir de las mentiras  
fronteriza los debates.  
Embates urgiendo embates  
se erigen en pasaportes  
y en nacionales soportes  
héroes, vates y áureas liras  
al mentir de las mentiras  
hacen verdades consortes.

“**Cuentan** los criollos del suelo  
que en tibia noche de luna”  
con obligación de espuma  
la luna se hace veneno;  
lerman las ansias del verbo  
en las lagunas despiertas  
y es de obligación y apenas  
el verso se vea obligado,  
con un espejo en la mano  
retratará las estrellas.

“**Ya** el tatuaje de un pescado  
o los castigos de un yes”,  
es amargo contar diez  
al boxeador derrumbado.  
Décima de lado a lado,  
de lodo a lodo rimada,  
tierra que nos mide y hada  
y el boxeador se levanta  
con la cuenta en la garganta  
y en cada cuenta una espada.

## CITAS DE PRIMEROS VERSOS

“La cornamenta difusa suda tinta”, José Lezama Lima.

“Te labraré, sola y fiera en marfil de Singapur”, Amado Nervo.

“Luna de rondanas viejas con medio noche de pobre”, Juan Bautista Villaseca.

“Aduerma el rojo clavel o el blanco jazmín, las sienes”, Alfonso Reyes.

“No esperes en tu piedad que lo inflexible se tuerza”, Salvador Díaz Mirón.

“Si porque a tus plantas ruedo como un ilota rendido”, Julio Flores.

“Es rubia; el cabello suelto da más luz al ojo moro”, José Martí

“Próvida naturaleza aquel inteno cuidado”, Sor Juana Inés de la Cruz.

“Qué prueba de la existencia habrá mejor que la muerte”, Xavier Villaurrutia.

“El tiempo a tiempo abrirá la fosa en que está escondido”, Elías Nandino.

“Adiós con la noche inmensa y en aras del viento blando”, Nicolás Guillén.

“Patria de héroes y de vates cenáculo de áureas liras”, Rubén Darío.

“Cuentan los criollos del suelo que en tibia noche de luna”, Rafael Obligado.

“Ya el tatuaje de un pescado o los castigos de un yes”, José Lezama Lima.

Roberto López Moreno: Poeta y narrador mexicano nacido en Chiapas. En su obra literaria (poesía, cuento, ensayo, dramaturgia) abarca tanto la realidad chiapaneca como la vida difícil de la Ciudad de México, urbe en la que vive desde los cuatro años de edad. Su espectro temático va desde lo erótico y lo social hasta la literatura para niños; en este último renglón obtuvo en dos ocasiones consecutivas (1980, 1981) el Premio La Edad de Oro, en La Habana, Cuba, en compañía con el compositor sinfónico cubano José Ángel Pérez Puente. Junto con su esposa Leticia Ocharán fallecida en 1977, participó también en las bienales internacionales de poesía visual y artes alternativas que han impulsado en México César Espinosa y Araceli Zúñiga. Como poeta ha presentado en su país en diferentes encuentros internacionales de poesía como América Consta en Salta, en Argentina; El Festival Internacional de Poesía en Medellín, Colombia; El Congreso Mundial de la Poesía, en Santiago de Cuba y el Festival Internacional Noches de Poesía en Struga, República de Macedonia, entre otros. Por lo que respecta a Panamá, ha sido jurado del Premio Ricardo Miró. Entre sus títulos publicados más de cincuenta se encuentran, de narrativa **Yo se lo dije al Presidente**, Fondo de Cultura Económica y Editorial Dogma; **Cuentos en recuento**, Universidad Nacional Autónoma de México; **Las mariposas de la Tía Nati**, Lecturas mexicanas /Consejo Nacional para las Culturas y las Artes; **La curva de la espiral**, editorial Claves Latinoamericanas, por nombrar algunos. En poesía destacan sus títulos: **Décimas Lezámicas**, UNAM, **Manco y Loco ¡Arde!**, Editorial Miguel Ángel Porrúa; **De saurios, itinerarios y adioses**, UNACH; **Verbario de varia hoguera**, Instituto Chapaneco de Cultura; **En el sur de la nostalgia**, Federación Editorial Mexicana; **Sinfonía de los Salmos**, UNAM, entre otros. La editorial Lumen, de Buenos Aires, Argentina publicó su libro **Crónica de la música mexicana** (la primera parte había sido editada en ruso, en la ciudad de Moscú) y en 2002 el gobierno de Chiapas, a través de su Secretaría de Educación

publicó el libro **Entre la iguana y el colibrí** que es un estudio de toda su obra poética realizado por el joven poeta mexicano Jorge Luis Arenazas. En el año 2001 le fue otorgado el **Premio Chiapas** en Artes.

# HILO DE PROPIA SOMBRA

Ramón Oviero

Prólogo de Peggy von Mayer Chaves

**RAMÓN OVIERO**

**HILO DE  
PROPIA SOMBRA**

Prólogo de Peggy von Mayer Chaves

Panamá, 2003.



P

861

Oc4 Oviero, Ramón

Hilo de propia sombra / Ramón Oviero – Panamá:

Editorial Mariano Arosamena, INAC, 2003.

1106p ; 21 cm.

ISBN 9962-601-64-9

1.- LITERATURA PANAMEÑA – POESÍA

2.- POESÍA PANAMEÑA 1 Título

### **HILO DE PROPIA SOMBRA**

©Ramón Oviero

©Primera Edición

©Editorial Mariano Arosamena (INAC) 2003

Diagramación y diseño de portada: Vanessa Montenegro

Dibujos de: José Luis Fariñas

Instituto Nacional de Cultura  
Dirección Nacional de Publicaciones  
Apartado Postal 5, República de Panamá

©Editorial Universitaria, “*Carlos Manuel Gasteazoro*”, 2003.

Estafeta Universitaria

Panamá, República de Panamá

Tel.; 264-2087 / Fax: 269- 2084

Director. Pedro Luis Prado S.

Prohibida su reproducción parcial o total  
sin autorización escrita del autor

Hecho de depósito de ley

Revisada y corregida por el autor

Impreso y hecho en Panamá en la

Impresora de la Nación

Tiraje: 500 ejemplares



Para José Romero García  
en su memoria, por ser nicaragüense  
y ser mi padre, y porque sé que le hubiese gustado  
declamar algunos de estos poemas.

## PRE/PROEMIO

Un libro como este que hemos armado/amado, y que a la vez es dos libros, sólo se puede realizar por la gracia infalible de la amistad, y, por supuesto, por esa extraña coincidencia temporal/atemporal de encontrar (o más bien aproximarse/aproximarnos) en una serie de aspectos como lo son el pensamiento ideológico, las visualizaciones y actitudes ante lo político y estético, y, claro, el quehacer poético llevado a sus últimas consecuencias.

Entonces, desde esa perspectiva, este libro de dos voces, por identificación plena en tiempos y espacios, se vuelve de una sola voz que toca, la poesía, que inventa y reinventa el mundo y todo lo que en él habita. Esta sola voz surgida de la tinta de dos poetas se pluraliza en la pretensión de convertirse en la voz de muchos, que piensan igual en México y Panamá, o sea, sí en América Latina.

Este libro es la resultante de una búsqueda íntima por reconocernos en lo otro, por reafirmarnos en nuestras tradiciones esenciales como lo es la particular forma de ver, sentiré e indagar la otra realidad que tratamos de asir y transformarla en palabra y aliento poéticos. Igualmente es un homenaje a varios de nuestros poetas tutelares que supieron asumir el reto de la reafirmación latinoamericanista, gracias a su numen, inteligencia e integridad intelectual.

De allí, que encontrarse con Vallejo, Huidobro, Neruda, Lezama Lima (latidos profundos de nuestro tiempo y de nuestra geografía), es intentar la respuesta desde las cumbres más altas de nuestro intelecto, es levantar la tea frente a las vicisitudes a las que los aviesos poderes económicos y políticos del planeta nos han sometido. Es sernos altos, universales, encarar nuestro verbo y crecer con él, y adquirir, así, las dimensiones grandiosas de las respuestas.

Ramón Oviero

Roberto López Moreno

## RAMÓN OVIERO O LA PALABRA POÉTICA PERDURABLE

Al revisar la producción poética de Ramón Oviero desde la perspectiva diacrónica que permite **Inventariado**, *summa* poética que abarca unos veinte años (1959-1979), es fácil advertir que estamos frente a una clara conciencia creadora, inquisitiva, desafiante y rebelde, definitivamente anclada en la solidaridad humana. Aunque provista de una honda pasión contenida, ésta no es poesía de evasión ni ensoñamiento, porque está afincada en el aquí y el ahora combativos, urgentes, palpitantes, de la coyuntura política y social vivida por el poeta en esa época de destinos y lejanías. No da tregua, no hace concesiones, ni “metafísica de bolsillo”. En la inmediatez de dicha experiencia vital, el amor apenas perfilado en una serie de encuentros y desencuentros, marcado con la penumbra de las cosas fugaces, con la certeza de la finitud y, por eso mismo, intenso y pasional. **Inventariando** confianza, además, una vocación poética tenaz y sostenida.

Después de un largo silencio —interrumpido por un corpus de magnífica poesía erótica: **Ese tu candado ahogándose de llaves** (1982) — nos encontramos con una exploración diferente del poeta: **Para sentir la pintura** (1994) es el resultado de otra de las pasiones estética de Ramón Oviero, que obedece a una vocación largamente cultivada. Recoge este libro una serie de ensayos críticos, reseñas, entrevistas y poesías sobre la obra pictórica de destacados artistas latinoamericanos contemporáneos, en los que el poeta hace gala de gran sensibilidad y sólidos conocimientos. Este volumen constituye, sin duda, un valioso instrumento de difusión especialmente de la plástica panameña actual; y merece una segunda edición a todo color y en formato más amplio, que no dudamos alcanzará en un futuro próximo.

**Hilode propia sombra** ve la luz desde la perspectiva de la madurez, después de casi cuarenta años de continuada y fecunda labor poética. En este poemario, Ramón Oviero nos propone el juego consciente de la intertextualidad: Partiendo de las **Décimas lezámicas** de

Roberto López Moreno, —quien, a su vez, asume configuraciones discursivas de José Lezama Lima—, y citando, además, versos de otros autores, Oviero recontextualiza y transforma dichos textos, agregando a su significado literal un nuevo significado que proviene de su propia experiencia creadora. De manera que el material intertextual se constituye en un pre-texto para reflexionar sobre el amor, la vida, el sueño y la muerte, enmarcados estos temas universales por el tiempo, categoría indispensable del transcurrir humano.

Empleando el recurso lezámico del collage, Oviero utiliza como primer verso de sus décimas, versos de López Moreno (que destaca gráficamente con letras mayúsculas). Esta especie de pie forzado constituye un verdadero *tour de forcé* para el poeta, pues fija la orientación del poema en una dirección determinada, escollo que Oviero esquivo con la maestría propia del que domina el oficio poético. Inserta, además, versos de otros poetas, (entrecomillados), imbricándolos en el poema de manera natural, con gran soltura, como si le hubieran pertenecido desde siempre.

### **De tiempo en tiempo**

“Tiempo que con pasos vas” nos ofrece la certidumbre de la fugacidad temporal, de la aparentemente lenta brevedad de la vida. Ante el tiempo devorador de cuanto existe, el poeta nos propone la ruptura del silencio mediante la permanencia de la palabra como una forma de neutralizar sus efectos, pues “la nada no engendra nada”. (Como afirma Whitehead, “señalar a la nada no es señalar”):

EN LA CARCOMIDA FRENTE

del signo que fue proscrito

no veo ni ves lo escrito:

tan sólo la voz silente.

El devenir es afluente

del mundo que llevas dentro  
cuando pierdes el encuentro  
en la esquina del minuto,  
no hay oasis, ni habrá fruto,  
sólo tu carcoma dentro.

El poeta es el que puede conjugar el sino fatal, trascender el tiempo, “llegar sin tener horario”, “reflejado en la poesía”. Para eso, el artista selecciona valores vitales esenciales y los plasma en la palabra poética perdurable, capaz de transformar la realidad. De esta manera, *eros* y *thanatos*, la vida y la muerte —y su hermano, el sueño—, esos elementos que fijan el principio y el fin de la peripecia humana, transforman la oscura realidad objetiva en otra de sustancia más permanente. Y lo hace posible tomando como partida un principio fundamental de la teoría de la relatividad: “todo es curvo y es derecho”, / lo finito es infinito”.

De esta manera, la palabra poética, con todo y ser espectacular, se convierte en la esperanza contra la condenatoria del tiempo:

#### CON UN ESPEJO EN LA MANO

el pretérito se escuda,  
temeroso de la muda  
confesión de algún arcano.  
Para el presente lejano  
llegar es lo temerario,  
llegar sin tener horario  
desnudo de cofradía,  
reflejado en la poesía,  
espejo que no calvario.

A la manera de Unamuno: "...se hace revolución o nevada universal aquella que el poeta canta". El poeta eterniza, cantando, "aquello que llevas dentro", que de otra forma estaría destinado al olvido.

### **Del amor y otras eternidades...**

Las diez poesías eróticas que conforman el corpus de "Tejido amor nunca temido" se construyen a partir de sorprendentes imágenes y metáforas muy originales, de fuerte poder sugestivo. El *etimon* del poema es claramente erótico y sensualista, y se logra mediante la explotación de recursos líricos audaces y el empleo de atrevidas imágenes que hacen referencia a sensaciones visuales, táctiles y auditivas. Estos poemas están estructurados *in crescendo*, según la intensidad en espiral ascendente de la experiencia amorosa, que va desde el ansia de la espera al encuentro de los amantes ardiendo en "la flama intensa", hasta alcanzar el orgasmo: "espasmo que va volando / de la resta hasta la suma", y luego el refugio tibio del abrazo, para volver nuevamente a repetir el ciclo:

#### **SE ENLENGUA EN ALGARABIA**

tu cintura en mi rodilla,  
perpetuando la sencilla  
ecuación de la alegría;  
movimiento que desvía  
mi mirada hacia tus pechos,  
para recorrer los trechos  
"con la madera de olor",  
para darte más amor  
en este campo de helechos.

Su movimiento en espiral le da el carácter de devenir, pero del devenir cíclico de aquello que se repite siempre hasta el infinito. No es necesario insistir en que esta condición de infinitud es absolutamente coherente con el propósito del poeta de romper con la temporalidad de lo contingente y lograr vencer lo efímero del transcurrir humano.

## **La vida en argucias sigue**

La vida se concibe como una lucha por apresar el instante de lo contingente aun con la conciencia de que, viviendo, se pierde “la sustancia del aliento”. Pero no es una lucha contra la nada a la manera sartreana, pues el poeta tiene el poder de trascenderla con su palabra, que aniquila la anatema de ser para la muerte:

¿Cuándo, dónde la poesía  
le dio la nada a la nada?

La vida transcurre aprisionada entre los límites espacio-temporales, día tras día, semana tras semana: “Sobre la voz desmedida / de calcinantes horarios, / se suman abecedarios / y argentes vicisitudes”, pero existe la posibilidad de escapar del tedio de la rutina, entrando en contacto con la creación, con los creadores, con su entorno. Es la experiencia estética la que puede dar sentido a la contingencia humana, la que permite que todo sea “vida ya sin rienda”. Asumir el arte como directamente intuible que existe entre una situación vital determinada y el sujeto contemplante, es uno de los rasgos sustanciales de la visión estético-filosófica del poeta.

## **¿A quién pertenecen los sueños?**

Ésta es la parte más surrealista del poemario. Recuerda las composiciones de Escher en lo que tienen de laberíntico e intrincado, y de Dalí, por su colorido y luminosidad. Estos juegos de la imagen —ya pictórica, ya poética— son de difícil interpretación, ya que cada quien verá en ellos lo que su sensibilidad le permita, y constituyen un acicate a la imaginación. “La imaginación —afirma Bachelard en *El aire y los sueños*— no es, como sugiere la etimología, la facultad de formar imágenes de la realidad, es la facultad de formar imágenes que sobre pasan la realidad, que cantan la realidad”.

Así, por ejemplo, el poema 4.6 podría ser tal vez referirse a una bailarina, toda fuego contenido como “tizón de azufre”, cuyo cuerpo se contorsiona —“puente en luna sin un gato” —, produciendo mil imágenes variables y fugaces, caleidoscópicas, con tal derroche de energía que se convierte en “vértice par que el brinco / melodie semana y mes”.

El 4.9 podría interpretarse como el final, de una noche entre artistas, dedicada a la lectura de poesía, que acaba al amanecer, cuando el día se despereza con “lagartijosos desmanes” y los ruidos de la ciudad que despierta se convierte en “enrevesada porfia”.

En ambos poemas las imágenes son sugerentes, pero no necesariamente apresables, y en ello radica su poder de seducción, en el poder de transformarse con cada lector, pues el lenguaje de los sueños es lenguaje simbólico. En la experiencia onírica, bien pueden existir naranjas que se quejen “con pistilos de alcanfor”, o claveles que griten “a destiempo”, o risas como “maullidos de pato”, o sandías que se alejen “por el embudo del tiempo”. Conviene, pues, seguir el consejo de Octavio Paz, y buscar el sentido “no en lo que dicen las palabras, sino en aquello que se dice entre ellas” (*Corriente alterna*).

### **Y la muerte imantando todo**

Uno de los grandes aciertos de este poemario lo constituye la conformación sólida, bien concebida mediante figuras retóricas excepcionales, de la Muerte, otra unidad temática perfectamente lograda. La Muerte tiene la velocidad de una “velaespuma del desvelo” (obsérvese el acierto del neologismo), por eso su vuelo es silencioso. Lleva y nos despoja de nuestra materialidad, porque es un “Túnel de piel como hielo / donde un sastre nos desviste, / desde el hueso hasta el alpiste”. Los regímenes cualificativos, de Ella, como denomina Darío a la Muerte, se suceden uno a otros, casi como una letanía.

Imán mórbido del vuelo:  
mar de la desesperanza:  
relámpago que no avanza:  
imán para el desconsuelo.

La Muerte está concebida como un destino inexorable al que todo está indefectiblemente sometido: “resquicio donde fatal / se vislumbra el porvenir”, en este caso es una provicera infalible, pues nada ni nadie escapa a su poder aniquilante. El poeta se refiere a la Muerte a partir de los movimientos sistólico y diastólico del corazón humano. Claros símbolos de la vida:

PREÑANDO DICTERIO Y VERBO,

cuadriculando el futuro,

tu diástole es todo un muro

y el acíbar del acero.

Sistólica ala de cuervo

nunca niega la otra luz,

claraboya de la cruz

que se empeña en la mañana,

negación cuando se afana

el verbo que no ve tus...

Esta personificación vital de la Muerte funciona de manera paradójica en relación con el ser humano, quien deja de existir precisamente cuando sus movimientos cardinales se detienen; así, la vida de la Muerte es la muerte de la vida. No obstante, es la misma Muerte que ofrece la posibilidad de trascender en otra forma de existencia, en “otra luz” “que se empeña en el mañana”. Ya en el poema inicial de “Vida que en argucias sigue”, el poeta menciona la partida “en pos de extrañas virtudes / de otras vidas, de otros diarios” idea que retoma casi al final de esta misma sección, en el poema 3.9:

Luz desnudante que liba

de otras vidas sus esencias,

ignorando las carencias

cuando de la muerte llevo,

transformándome en labriego

para olvidar las dolencias.

El poeta insinúa la esperanza de llegar a “el otro mar que es la mar / frente al mar de la cordura”, pues “no es muerte lo solo muerto, / sí clave Sol en la vida”. Volvamos a la imagen prosopopéyica de la Muerte como vida, para resaltar la habilidad con la cual el poeta efectúa la neutralización de los contrarios, pues la Muerte —que es vida—, propicia la vida con la muerte.

### **De los otros pasos del tiempo**

**Hilo de propia sombra** se cierra con un solo poema cifrado, misterioso, profundamente filosófico, que juega de manera admirable con la categoría temporal. Afirma el poeta que “el éter tiempo descuenta”; y luego dice que “el tiempo es aquel aquello / cuando no cuenta la cuenta”; lo cual podría interpretarse como “el retorno simbólico al instante atemporal de la plenitud primordial”, según Mircea Eliade; pero a continuación señala que “el tiempo vuelve a la lenta / irrupción de lo vivido”. Tenemos entonces una concepción cíclica del tiempo, por la cual “el tiempo no es cadena / sino zumo de la arena / que en otra vida he bebido”.

En **Hilo de propia sombra** se da el encuentro entre el filósofo y el poeta. No sabemos si su propuesta filosófica es una exploración en el mundo espiritual de la metafísica religiosa, pero incorpora conexiones entre la trascendencia estética y la mística. En este sentido, se aleja de la producción anterior, caracterizada por otros afanes. Siguiendo desde el punto de vista formal el estilo lezámico, se comprenderá que no sea de fácil acceso par el neófito. No se encontrará a la primera lectura la relación significante-significado, pues el sistema metafórico aquí empleado funciona más como instrumento cognitivo, según lo entiende Vico, que como término de comparación. En todo caso, podemos afirmar que ésta es una obra reflexiva, que ahonda en los grandes temas universales de todos los tiempos —el amor, la vida, la muerte, el devenir—, que ante la ruptura posmoderna de todos los órdenes, propone como un valor vital indiscutible la experiencia estética —la pintura, la música, la poesía—, no como la fragmentación del arte por el arte, sino como

aquello que, junto al amor y a la capacidad de soñar que sólo el hombre tiene, da sentido pleno a la existencia.

**Peggy von Mayer Chaves**

San José, Costa Rica.

*“Sólo se hacen libros sobre otros libros  
y en torno a otros libros”*

Humberto Eco

Los textos o poemas que dan inicio a cada uno de los seis ciclos del presente libro, y que se constituyen en entrada forzada de las décimas que a continuación siguen, son el resultado de una de (dis)posición recreativa por medio de la intertextualidad, tomando, arbitrariamente, versos del libro **Décimas Lezámicas**, de Roberto López Moreno. Para la construcción de dichos textos no establecimos ningún ordenamiento preconcebido y pensamos, tan sólo, en la posibilidad temática que los versos pudieran aportar; además que quisimos dejarnos llevar por ciertos procedimientos aleatorios utilizados por los intérpretes de jazz, para el cabal despegue de la imaginación y el vuelo poético.

**TIEMPO QUE  
CON PASOS VAS**

/

QUE EL TIEMPO SEA ARETE MUDO,  
BALA TORPE, CANTO SABIO,  
UÑA DE LA ETERNIDAD;  
RELOJ DE VERDE COSTADO.  
EN LA CARCOMIDA FRENTE  
JUEGA A COMPONER EL VADO  
DESDE EL AMARGO SEGMENTO,  
QUEMÁNDOSE EN FUEGO BLANCO,  
CON EL ÓXIDO DESNUDO,  
CON EL ESPEJO EN LA MANO.

*1.1*

Para Gloria Contreras, siempre.

QUE EL TIEMPO SEA ARETE MUDO

cola del amanecer,  
o anillo de atardecer  
eriza al vello desnudo.

La lid se convierte en nudo,

estallido o argamasa

dibujando lo que pasa

debajo de la cortina;

“detrás de la oreja afina”

Cuando a destiempo se atrasa.

*1.2*

BALA TORPE, CANTO SABIO,

convalidan tus momentos,

fugaces tus pasos lentos,

auestas el astrolabio.

Hendido en dos ves tu labio,

tu clorofila de arena,

la luna que te encadena

como si el acero fuese,

el canto que no parece,

aunque te apene la pena.

/

Para Rodrigo Miró, in memoriam

UÑA DE LA ETERNIDAD

luminiscente y terrible,  
en tus bordes lo creíble  
visos tiene de heredad.

Dejaste la levedad  
para hacer muda la alcora,  
porque te vas tras la hora,  
en tu esencia primigenia,  
la cutícula se ingenia,  
y regresa donde mora.

## *1.4*

### RELOJ DE VERDE COSTADO

aparece como emblema,  
como rígido anatema  
“en tu sueño desvelado”.  
Caracol de azul morado  
que persigue el movimiento,  
como si fuera lo lento  
una ingrata compañía,  
girándula que en el día  
verde marca el pensamiento.

*1.5*

EN LA CARCOMIDA FRENTE

del signo que fue proscrito,  
no veo ni ves lo escrito;  
tan sólo la voz silente.

El devenir es afluente  
del mundo que llevas dentro,  
cuando pierdes el encuentro  
en la esquina del minuto,  
no hay oasis, ni habrá fruto,  
sólo tu carcoma dentro.

## *1.6*

### JUEGA A COMPONER EL VADO

acapillando el decurso,  
dándole vuelta al discurso  
con el perfil acendrado.

Terrífico es el reinado  
del gerundio y su pareja  
cuando del redil se aleja  
pausados los pardos pasos,  
recomponiendo los trazos  
que destruyó la madeja.

*1.7*

Para Lesy

DESDE EL AMARGO SEGMENTO

la nada no engendra nada,  
ausente la voz callada,  
inmóvil su sueño lento.  
Deshojando el pensamiento  
en un abismo sin techo,  
todo es curvo y es derecho,  
lo finito es infinito,  
donde volvemos al mito  
de lo amargo en dulce lecho.

*1.8*

Para Elsie Alvarado Ricord

QUEMÁNDOSE EN FUEGO BLANCO

en breve ardor ambarino,  
la huella del tiempo es sino  
y signo de frente y flanco.  
Amparo dicese del blanco  
luminoso de las eras,  
que asimilan las esferas  
cuando guardan la otra luz,  
trasmutándose en la cruz  
desquiciando las esperas.

*1.9*

Para José Luis Fariñas

CON EL ÓXIDO DESNUDO

sin alabancia y sufrido,  
sin sombras y sin quejido  
el tiempo viste de mudo.

Atrabiliario y tozudo,  
inconcluso, inconfidente,  
su acíbar torna rielente,  
cascadamente mortal,  
cuando retumba fatal

“siempre otro, el mismo, viviente”.

*1.10*

CON UN ESPEJO EN LA MANO

el pretérito se escuda,  
temeroso de la muda  
confesión de algún arcano.

Para el presente lejano  
llegar es lo temerario,  
llegar sin tener horario  
desnudo de cofradía,  
reflejado en la poesía,  
espejo que no calvario.

**TEJIDO AMOR  
NUNCA TEMIDO**

2

CONTURBO AMOR DE CORDERO  
Y HAY FULGURES EN LAS RUECAS;  
TEMIDO, TEMOR, TE MIDO.  
TENZA LA NOCHE QUE TENSA  
ORGASMO QUE MECE ESPUMA  
Y EN NEGRA CURVA SE ESTELA.  
EN EL HERVOR DEL REGRESO  
Y EN LAS ALAS DE LA ABEJA  
SE ENLENGUA EN ALGARABÍA  
FILO DE ENFILADAS FIERAS.

*2.1*

NOCTURNO AMOR DE CORDERO

con esa piel que se espina,  
desdibujando la esquina  
del silente labio fiero.  
Desllovido, fiel, austero,  
me descubro ante tu risa  
nunca esquivo ni con prisa,  
con la voz dulcificada:  
¿por dónde estará la almohada  
con que amó la Mona Lisa?

*2.2*

Y HAY FULGORES EN LAS RUECAS

y bengalas en tus ojos,  
canciones en los rastrojos  
y aleluyas cuando pecas;  
sortilegios en las muecas  
y en guiños que hace la tarde,  
apasionada cuando arde  
violetamente tu boca,  
que sueño, fulgor, provoca,  
y desnudeces de alarde.

*2.3*

TEMIDO, TEMOR TE MIDO

“con este amor agitado”

haciendo a un lado tu lado

deshilando tu vestido.

Periplo descomedido

para conjurar tu espera,

temerosamente afuera

en el desborde de tu ansia:

morena rosa de Francia,

celinante, triste, fiera.

*2.4*

TENSA LA NOCHE QUE TENSA

Relámpago y cuerpo unido,

espliego y deseo tejido

más tensa la flama intensa.

Muslo que viene y trenza

nocturnas apariciones,

acicalado de sonos,

la piel cubierta de mieles,

ansiosa de lenguas fieles

para tensar tus bastiones.

ORGASMO QUE MECE ESPUMA

en la tibieza del cuando,  
espasmo que va volando  
de la resta hasta la suma.

Espiral que inquieta al puma  
que agazapado vigila,  
detrás de una bruma lila  
entre mi mirar salvaje;  
caracola del agujaje,  
espuma que se intranquila.

## *2.6*

### Y EN NEGRA CURVA SE ESTELA

lo intranquilo de tu vientre,  
calidez para que encuentre  
aquello que el celo, cela.

Y Mona, la Lisa, vela  
arcángeles y obituarios,  
para despertar armarios  
“sobre blandas hileras leves”  
porque derretimos nieves,  
ausentes nuestros horarios.

*2.7*

EN EL HERVOR DEL REGRESO

la sangre se vuelve arena;  
abrazo, que no cadena,  
gemido tanteando el beso.

Entibiadamente preso  
volvemos a los mordiscos,  
amantemente mordiscos,  
llovidos por los sudores,  
saciados, plenos de amores,  
regresamos por mordiscos.

*2.8*

Y EN LAS ALAS DE LA ABEJA

soñamos otras pestañas,  
descifrándonos las mañas  
y el perfil que da tu ceja.  
Equinoccio que empareja  
los pubis en simetría,  
acápite que en el día  
solventa las otras noches,  
acalorados derroches  
de adventicia cofradía.

SE ENLENGUA EN ALGARABÍA

tu cintura en mi rodilla,  
perpetuando la sencilla  
ecuación de la alegría;  
movimiento que desvía  
mi mirada hacia tus pechos,  
para recorrer los trechos  
“con la madera de olor”,  
para darte más amor  
en este campo de helechos.

*2.10*

FILO DE ENFILADAS FIERAS

navaja de la alborada;  
“¿para qué la már domada  
si gimes en las esteras?”  
Agridulcida aunque mueras  
de espasmos lilas o verdes,  
nunca sabrás lo que pierdes  
si pierdes mi compañía,  
que escorpión no desafía  
ni punza lo que no muerdes.

**VIDA QUE  
CON ARGUCIAS SIGUE**

3

A PUÑETAZOS DE VIDA  
POR CURVAS DE YERBA SABIA,  
UN POLVO DE LUZ SE AFILA  
EN LUCHA CONTRA LA NADA.  
QUE SU VERBAR CAMINANDO  
(VOZ QUE EN GISES LUCES CANTA)  
POR EL SIGLO DE UN INSTANTE,  
LA GUITARRA TENSA EL AGUA  
Y EL LAUDO DE SU SALIVA,  
QUE A SEIS CLAVIJAS SE AGARRA.

### *3.1*

A PUÑETAZOS DE VIDA  
sobre coraza de unguento,  
no célere sino lento  
se ejecuta la partida.  
Sobre la voz desmedida  
de calcinantes horarios  
se suman abecedarios  
y argentes vicisitudes,  
en pos de extrañas virtudes  
de otras vidas, de otros diarios.

## *3.2*

### POR CURVAS DE YERBA SABIA

cerramos el puño enhiesto,  
abierto el pecho del gesto  
convocado voz y labia.

Sin resaca, sí resabía  
la vida en argucias sigue;  
contingencia que persigue  
la sustancia del aliento,  
reverbero en el adviento  
donde amor busca su ligue.

*3.3*

Para Luis Olacéregui

UN POLVO DE LUZ SE AFILA

tras el pincel primigenio,  
sueño que suelta el ingenio  
verdiandante tras el lila.

El gesto fugaz deslila  
grises que el paisaje evoca,  
y aqeste pintor retoca  
cartas que viajan a Holanda,  
gestualidad que demanda  
la otra luz que la convoca.

*3.4*

Para Pedro Luis Prados

EN LA LUCHA CONTRA LA NADA

el espacio es alegría.

¿Cuándo, dónde la poesía

le dio la nada a la nada?

Hombre en sí que nada y nada

(fenomenólogo, escriba)

sartreando se espanta y liba,

clarividoso en el arte;

dialéctico parta aparte

para chingar al escriba.

*3.5*

EN SU VERBAR CAMINANDO

“un domingo con tacones”

consentido va, sin dones,

adéfago, sur sin mando.

Verboso en el cómo y cuándo

al mediodía cojea,

escrutando la marca

cuando le llega la noche,

abriendo y cerrando el broche

del lunes que no desea.

## *3.6*

Para Rafa Fernández

### VOZ QUE EN GRISES LUCES CANTA

con sombrero en muchedumbre  
perfil vuelto hacia la lumbre  
con sutil gesto que imanta.

El dulce pasco implanta  
turbio mar para la hormiga,  
silueta doble en la intriga  
“que cuando la sal es dura”  
se aclara la mar obscura  
y sigue la mano amiga.

### 3.7

Para Danilo Pérez  
y Guillermo Franco

#### POR EL SIGLO DE UN INSTANTE

Él da Nilo y clavicordio;  
vienen fusas como exordio  
sin vinos de diletantes;  
corcheas pide campante  
salterios en compañía.  
Borrachos de mediodía  
sueltan cueros los bongós,  
y el más franco bebe dos  
tragos de *jazzotomía*.

### *3.8*

#### LA GUITARRA TENSA EL AGUA

y el numen de los cabellos,  
terrosos los leguleyos  
que en fuego buscan la fragua.

Sincronía azul enagua  
con canto decimonónico,  
repiensa verso canónico  
y encubre la vestidura:  
“oscuro pámpano apura”  
con sapiente tono afónico.

### *3.9*

#### Y EL LAUDO DE SU SALIVA

en lo anverso de la bruma,  
anuncia sed más no espuma  
ni sombras que la perviva.

Luz desnudante que libra  
de otras vidas sus esencias,  
ignorando las carencias  
cuando de la muerte llegó,  
transformándose en labriego  
para olvidar las dolencias.

*3.10*

QUE A SEIS CLAVIJAS SE AGARRA

la lluvia de la esclerosis  
y se agarra por la dosis  
de vida con que se amarra.  
Que no por fiel, sí por garra  
levantiscos dan perdones  
cuando ensimismados sonos  
nos llevan a la contienda;  
todos es vida ya sin rienda  
y las clavijas, cartones.

**DE OTROS DUEÑOS  
SON LOS SUEÑOS**

4

DE LOS YENDOS VAN LOS SUEÑOS  
HORMIGA QUE HA NAVEGADO.  
UNA NARANJA SE QUEJA  
CON UN MAULLIDO DE PATO.  
EL ALCOHOL SOBRE UNA ESQUINA  
EN LA FUENTE DE UN ZAPATO,  
DESVISTE LA VOZ DEL OJO;  
Y DESPUÉS DEL MADURADO  
AFILAN PERFIL LOS CANES  
EN LA BOCA DEL BARRANCO.

*4.1*

DE LOS YENDOS VAN LOS SUEÑOS

de rebote la colmena;  
“entre fábulas de arena”  
disonante en los empeños.  
Bardicecidos los dueños  
con perfil de mariposa,  
buscan el rojo que acosa  
dilúcidos en anhelos,  
abejas de oblicuos pelos  
que sueñan sueños en prosa.

*4.2*

A Peggy von Mayer

HORMIGA QUE HAN NAVEGADO

en panículos de azúcar,  
forrada en tela de azúcar  
centellante en el estrado.  
“Suelta el pelo musicado”  
en la yema de un estrambre,  
en los azules del hambre,  
en los guiños del despojo;  
y en el ombligo del ojo  
rescata risas de alambre.

*4.3*

Para Valeria

UNA NARANJA SE QUEJA

con pistilos de alcanfor.

Una nube espicafior  
que busca, en gotas, pareja.

Una sandía se aleja  
“por el embudo del tiempo”;  
un clavel grita a destiempo  
un canto jaculatorio,  
y una Dunia en ofertorio  
riega luz de tiempo en tiempo.

*4.4*

CON UN MAULLIDO DE PATO

la risa viste de gala,  
bailante, antigua, sin ala,  
fragorosa de arrebató.  
Gaya simiente en recato,  
sonsonete sin sonido,  
busca y halla un corrompido  
que vive del frenesí,  
y convida al alhelí  
a que espine su vestido.

EL ALCOHOL SOBRE UNA ESQUINA

—en tanto que no sea lumbre—,

recoge la mansedumbre

y enturbia la moralina.

Tibor que nadie se empina

aunque de la China venga,

verdó para que contenga

caricias de medianoche,

turbación, más no derroche,

que clama que se mantenga.

*4.6*

Para Rubria G.

EN LA FUENTE DE UN ZAPATO

verbera tizón de azufre.

La alegría sólo sufre

paludismo de arrebato.

Puente en luna sin un gato

será lo que nunca es;

calcidoscopio y ciempiés,

madrugada sin el cinco,

vértice para que el brinco

melodie semana y mes.

4.7

DESVISTE LA VOZ DEL OJO

primaveras en contralto  
como nubes de basalto,  
mientras replica el otro ojo.

Abrojo, rastrojo, y ojo  
que se casan tras asalto;  
duermesueño que por falto  
de córneas, iris y un ojo,  
calca desnudez del ojo  
y en el suicidio dice: alto.

4.8

Y DESPUÉS DE MADURADO

vinos vuelven a la vid,  
mostos que pierden la lid  
cuando pisan el mercado.

Pez nunca amonestado  
por su escama de aguardiente,  
tampoco almeja de frente  
recibe amonestaciones;  
¿dónde estarán los cogiones  
de aquel ostro inconsecuente?

4.9

AFILAN PERFIL LOS CANES

y Octavio Paz se hace mudo;  
más las luces le hacen nudo  
para blanquear sus afanes.

Lagartijosos desmanes  
subvierten la piel del día,  
    enrevesada porfia  
multiplicable por cero,  
mulo, que no cancerbero  
vemos tirado en la via.

*4.10*

EN LA BOCA DEL BARRANCO

la grupa no deja cola,  
si sola se deja sola  
y pierde cristal su flanco;  
Labidábil, no barbanco,  
bigotil y sin dilmón,  
con cirrus en pantalón  
la libido habla francés,  
viendo el cristal al revés  
con el truc-tac con.

**TODOS UN IMÁN**  
**LA MUERTE**

MUERTE ZARPANDO EN LA VIDA  
SOBRE EL SILENCIO DE HIELO:  
RELOJ DE NÚMERO HERIDO,  
IMÁN MÓRBIDO DEL VUELO.  
OFICIANTE DEL OCASO  
PREÑANDO DICTERIO Y VERBO,  
ESTIBA SU CANCIÓN DE MISTERIO:  
LLEVA EL IRIS COMO ESQUELA  
ANHELANTE EL RANGO INCIERTO.

*5.1*

Para David Solis

MUERTE ZARPANDO EN LA VIDA

rojizos aires engendra,  
buscando un ojo de almendra  
en las sombras de la herida.  
Saltimbanqui por suicida  
desnuda sus desnudeces,  
soltando al aire las mieses  
para atrapar al enano,  
esfinge viva y sin mano  
en la esquina sueña a veces.

*5.2*

SOBRE EL SILENCIO DEL HIELO

calidez insomne implanta,

musgo que todo lo imanta:

velaespuma del desvelo.

Sobre el silencio del vuelo

escrituras nunca llegan,

en tanto van y delegan

las savias casi marchitas;

sobre el silencio las cuitas

convocan luces y ciegan.

### *5.3*

#### RELOJ DE NÚMERO HERIDO

en la lengua de la Parca,  
silabario en que se embarca  
lo terrible del latido.  
Provicero tan temido  
por guadaña digital,  
resquicio donde fatal  
se vislumbra el porvenir,  
que no hay colina al morir,  
tan sólo mares de cal.

*5.4*

IMÁN MÓRBIDO DEL VUELO

mar dela desesperanza:  
relámpago que no avanza:  
imán para e desconsuelo.  
Túnel de piel como hielo  
donde un sastre nos desviste,  
desde el hueso hasta el alpiste  
cantando con voz de yeso;  
ramazón fatal del beso,  
agorera de lo triste.

*5.5*

Para Eduardo Navarro

OFICIANTE DEL OCASO

con devorantes empeños,  
hermanastra de los sueños  
cuando añora azul abrazo.  
A contraluz sigue el trazo  
sin el ojo del camino  
donde todo es desatino  
como el olor de la flama,  
cuando conviértese en llama  
o en lenguaje perpurio.

## 5.6

Para Ricaurte Soler

PREÑANDO DICTERIO Y VERBO,

cuadriculando el futuro,  
tu diástole es todo un muro  
y el acíbar del acervo.  
Sistólica ala de cuervo  
nunca niega la otra luz,  
claraboya de la cruz  
que se empeña en el mañana,  
negación cuando se afana  
el verbo que no ve tus...

*5.7*

ESTIBA SU CARGA OBSCURA

displicente en el altar,  
que el otro mar es la mar  
frente al mar de la cordura.  
Nadie apura lo que apura  
para beber mariposas  
más sí esposan las esposas  
entre pliegues de la queja  
y el llanto sigue y se aleja  
entre un calvario de rosas.

*5.8*

CON SU CANCIÓN DE MISTERIO

la marchitez saca copia  
“por una lágrima impropia”  
de la piel en cautiverio.  
Doble que agravia por serio  
el óxido del suspiro;  
vereda gris del respiro,  
nafragio del pensamiento,  
amordazado aposento  
de esta voz con que te miro.

## 5.9

### LLEVA EL IRIS COMO ESQUELA

oscuro contorno impávido,  
nervioso el humor ingrávido  
como quien la sangre hiela.

Lumbre que por frágil vela  
se crizan bosques de dagas;  
“muros de estas sombras vagas”  
retienen lo prematuro,  
de aquel galope maduro  
que con tus voces amagas.

*5.10*

Para Chuchú Martínez, hermano.

ANHELANTE EL RANGO INCIERTO

mientras tu todo lo abarcas,  
¿serás la Parca de Parcas  
que tiñe de blanco el huerto?  
No es muerte lo que sólo muerto  
sí clave Sol en la vida,  
cicatriz para la herida  
disonante en el arpegio,  
donde bailamos elregio  
tango final de la vida.

**TIEMPO QUE  
CON OTROS PASOS**

6

SI EL ÉTER TIEMPO DESCUENTA

## *6.1*

SI EL ÉTER TIEMPO DESCUENTA

en el hervor del cabello;  
si el tiempo es aquel aquello  
cuando no cuenta la cuenta;  
si el tiempo vuelve a la lenta  
irrupción de lo vivido,  
negaremos lo temido  
porque el tiempo no es cadena,  
sino zumo de la arena  
que en otra vida he bebido.

## CITAS

**HILO DE PROPIA SOMBRA**, es un verso de José Lezama Lima, Poesía, completa, La Habana, Cuba, 1970.

1,2,3,4,5,6,

Los versos (no los poemas de ellos creados) son de Roberto López Moreno,

**Décimas Lezámicas**, México, 1986.

1.4 “en tu sueño desvelado”, Ricardo J. Bermúdez, **Laurel de ceniza**, Panamá, 1952.

1.1.9 “detrás de la oreja afina”. José Lezama Lima, Poesía completa, La Habana, Cuba, 1970.

1.9.0 “siempre otro, el mismo viviente”, José de Jesús Martínez, **Amor, no a ti, contigo**, Panamá, 1965.

2.3.2 “con este amor agitado”, ibídem.

2.6.8 “sobre blandas hierbas leves”, Demetrio Fábrega, **Cuerpo amoroso**, Panamá, 1964.

2.9.8 “con la madera de olor”. José Lezama Lima, ob., cit.

2.10.3 “para qué la mar dormida”, Demetrio Fábrega, ob., cit.

3.5.2 “un domingo con tacones”, Jarl Babot, **La pequeña orquesta**, Panamá, 1994.

3.6.8 “que cuando la sal es dura”, José Franco, **Sollozos anónimos**, Panamá, 1955.

- 3.8.9 “oscuro páramo apura”, José Lezama Lima, ob., cit.
- 4.1.3. “entre fábulas de arena”, Ricardo J. Bermúdez, ob., cit.
- 4.2.5. “suelta el pelo musicado”, José Lezama Lima, ob., cit.
- 4.3.6 “por el embudo del tiempo”, Tobías Díaz Blaitry, **Memorial de arena**, Panamá, 1977.
- 5.8.3. “por una lágrima impropia”, Manuel Orestes Nieto, **Rendición de cuentas**, La Habana, Cuba, 1991.
- 5.9.7 “muros de estas sombras vagas”, Rogelio Sinán, **Saloma sin salomar**, Panamá, 1969.

**RAMÓN OVIERO**, periodista, poeta y crítico de arte, nació en la Ciudad de Panamá el 29 de octubre de 1938-19 de octubre de 2008). Pertenece a la llamada Generación de 58. En 1961 obtiene el tercer premio del Concurso Literario Ricardo Miró con su libro **Los golpes y las horas**. En 1969, luego del golpe militar del 68, es exiliado a México por razones políticas. En aquel hermano país inicia una nueva experiencia tanto vivencial como literaria. Colabora en el suplemento *Revista Mexicana de Cultura*, del diario El Nacional, dirigido por el poeta español del exilio, Juan Rejano, así como en otros diarios y revistas. En 1973 crea la Colección Pentágora (con seis títulos), que aparece con viñetas del famoso escultor colombiano Rodrigo Arenas Betancour autor de la mundialmente famosa escultura “Bolívar desnudo”. En ésta publica su poema *Tú en una isla como una brasa ardiendo* dedicado al dirigente revolucionario Floyd Britton, asesinado en la isla penal de Coiba en 1969. La editorial Siglo XXI publica, en 1971, *Poesía joven de Panamá*, donde aparece junto a Diana Morán, Bertalicia Peralta, Agustín del Rosario y Dimas Pitty. La Federación Mexicana de Escritores le publica *Contrapartida*, en 1973, y Extemporáneos edita *Aquí sobre esta tierra*, el mismo año. En 1977 obtiene una beca de la Comunidad Latinoamericana de Escritores presidida por el poeta Carlos Pellicer: ese mismo año obtiene el premio Ricardo Miró de literatura en la sección poesía con su libro *Las cartas sobre la mesa*. En 1983 aparece *Ese tu candado ahogándose de llaves*, carpeta con dibujos del maestro Mario Calvit. En 1985, Editores Formato 16 de la Universidad de Panamá le publica la antología *Inventariando*. En diciembre de 1990 edita *La voz aún no quemada (Antología de la invasión)* donde aparecen dos poemas suyos y poemas de Roberto López Moreno (mexicano), y de Consuelo Tomás, Moisés Pascual, Gloria Young y Bertallica Peralta. En 1994, bajo el sello de Dunia & Oviero editores, publica *Para sentir la pintura* volumen que recoge poemas, reseñas y textos críticos sobre pintores panameños y extranjeros. En el 2002 aparece su poemario *Décimas de viaje y otras del caminar*, y ese mismo año la Editorial Universitaria de Panamá, da a la luz pública *Hablemos de pintura*, una recopilación de entrevistas a pintores nacionales y extranjeros, trabajo que realizara de 1981 a 1992. Fue Director Nacional de Publicaciones del Instituto Nacional de Cultura.

**La M. L. PEGGY VON MAYER CHAVES**, es costarricense, es catedrática de la Universidad de Costa Rica. Es coordinadora de la sección de la sección de Mitología del

Departamento de Filología Clásica, en donde ha creado varios cursos. Pertenece al Grupo de Estudios de lo Imaginario de la Universidad de Costa Rica. Ha escrito numerosos artículos, publicados en revistas y libros especializados de Costa Rica, México, Brasil, España y Chile. Ha participado en simposios, mesas redondas, jurados y congresos nacionales e internacionales. En 1999 fue jurado en la sección de teatro del Concurso Literario Ricardo Miró y dictó en la Universidad de Panamá, una conferencia sobre la vida y obra de Sor Juana Inés de la Cruz.

**JOSE LUIS FARIÑAS** es un joven pintor cubano quien ha participado en diversas muestras pictóricas en Cuba. Sus dibujos han ilustrado distintos libros y revistas tanto en su país como en el extranjero. Su dibujo meticuloso, expresivo y finalmente acabado, así como el acuarelado tenue y sugerente, buscan llevarnos (gracias también a su imaginación febril y obsesiva) a zonas de aquel otro mundo que es a la vez, realidad y sueño.

## ÍNDICE

Pre/ Poemio

Ramón Ovierio o la palabra Poética Perdurable

Tiempo que con pasos vas

Tejido amor nunca temido

Vida que en argucias sigue

De otros dueños son los sueños

Todo un imán la muerte

Tiempo que con otros pasos

Citas

Biografías

**Impreso en La Nación Panamá.**

**Agosto de 2003.**